**Juegos para todos**

-Gracias por venir a ver a mi hermano- dijo Abigaíl a los nueve amigos que había invitado a las alianzas que realizaba la escuela de su hermano en el gimnasio de esta.

-No tienes que agradecer- respondió Flor, una chica alta de lentes - Hola, Jake, ¿cómo has estado? - se dirigió al hermano de su amiga mientras le tocaba el hombro.

- ¡Bien!, me he sentido mejor últimamente y estoy muy emocionado por al fin participar en estos juegos de las alianzas- declaró él, alegre.

- ¿No habías participado antes? - le preguntó Sam, una chica de estatura promedio con unas ojeras muy marcadas.

-No, nunca integran juegos para personas ciegas, entonces no lo han dejado participar- contó Abigaíl.

- ¡Pero mi profesora me dijo que esta vez iba a ser diferente y que podré jugar con los demás! - agregó el chico.

- ¡Eso es genial, Jake! Entonces, cuando participes, te estaremos apoyando desde aquí- le dijo Maritza, quien era la mejor amiga de Abigaíl, una chica alta de cabello largo y un poco ondulado.

-Sí, no tienes que preocuparte por nada, si lo necesitas puedes pedirnos ayuda para cualquier cosa- aseguró Carlos, un muchacho de cabello ondulado y lentes.

-Gracias, Carlos, lo tendré en cuenta- agradeció Jake- Mientras espero a que me llamen para participar, pasaré al baño- dijo y se dirigió con su bastón al baño, guiado un poco por las indicaciones de su hermana.

Cuando Jake entró en el baño, Facundo, el mayor del grupo, le preguntó a Abigaíl:

- ¿Sabes en qué juegos va a participar? -

-La verdad es que… Jake no va a participar en estas alianzas tampoco- confesó la joven.

- ¿Qué?, ¿por qué? - preguntó Galia, una chica de cabello muy corto, un poco bajita y de lentes.

-Es que no hay ningún juego en el cual Jake podría participar, todos requieren… Ya saben, visión- explicó Abigaíl.

- ¿Pero qué juegos hay?- preguntó Elías, el amigo más alto del grupo, de ojos y cabello claros.

-Por lo que me contó su profesora, no han dicho que juegos va a haber, ya que eso se hace el mismo día de las alianzas (no sé por qué), pero, al menos en años anteriores, los juegos que ha habido son los de la yincana, carreras, la mesa pide, el de ‘el que se la sabe cante’, entre otros-

-Pero ¿no podría participar en ‘el que se la sabe cante’?, en ese no necesita ver para escuchar las canciones- dijo Minny, la chica mayor del grupo (aunque un poco más joven que Facundo) que también tenía lentes.

-No lo sé, la profesora no me dijo nada con respecto a eso- respondió.

-Pero si no iba a participar de todas formas, ¿por qué le dijeron que sí? - preguntó Flor. -Supongo que para que Jake no se entristeciera, en las últimas alianzas estuvo muy deprimido por no participar, aunque no lo admitía- contó Abigaíl.

-Pero ¿no se pondrá más triste todavía cuando se entere de que realmente no va a participar? - comentó Carlos.

-Es verdad- asintieron todos.

-Esto sí que es tonto, no es tan difícil integrar juegos donde Jake pudiera participar, por ejemplo: el mismo juego que mencionó Minny ‘el que se la sabe cante’, o podrían jugar al pillarse, pero con los ojos vendados, así todos estarían en igualdad de condiciones- se quejó Sam.

-También podrían resolver ecuaciones matemáticas simples, me contaste que Jake es el más inteligente de su clase, como a él se le dificultará escribir, pueden hacer que todos los participantes resuelvan las ecuaciones en sus cabezas y que un profesor u otro compañero las escribiera en una hoja o pizarrón- sugirió Maritza.

-Es cierto- apoyó Penny, la más bajita del grupo- Si se supone que aún no avisan que juegos son los que van a haber, podrían agregar los que dijeron las chicas- propuso.

-Deberíamos ir a hablar con los coordinadores de las alianzas y decirles nuestras propuestas dijo Sam.

-No sé si nos tomen en cuenta, Sam- respondió Abigaíl- Porque, aunque aún no nos hayan avisado que juegos van a haber, ellos ya los tienen planeados- explicó.

-Pero con agregar uno o dos juegos no creo que les descuadre toda la cosa -comentó Penny- Si al final son para incluir a un niño ciego-

- ¡Vamos, Abi!, sí con intentarlo no perdemos nada- presionó Flor.

-Bueno, pero vayan ustedes a hablar con los coordinadores, yo me quedaré con Jake por mientras- aceptó.

-Yo me quedo contigo- Elías se colocó al lado de su amiga.

-Bien, vamos por mientras entonces, que no se entere Jake si ‘po’- dijo Flor, mientras se iban en busca de los coordinadores de la actividad.

-Obvio- respondió Abigaíl.

Cuando estuvieron un poco más lejos de sus amigos, el grupo decidió planear a donde ir antes de seguir caminando.

-Creo que están en la secretaría- comentó Sam.

-No creo, deben de estar acá en el gimnasio- opinó Galia.

-Es verdad, si son los coordinadores de estas alianzas deben de estar en las alianzas- apoyó Carlos.

-No necesariamente, en las alianzas de nuestro liceo los coordinadores son el centro de

alumnos, pero ellos no participan en las actividades, solo vienen a dar un pequeño discurso sobre la convivencia escolar y se van- dijo Penny.

- ¿Y a dónde se van? - preguntó Minny.

-No lo sé- le respondió su amiga.

-Creo que algunos se quedan viendo que los estudiantes se mantengan ordenados y otros se van de vuelta al liceo a revisar cómo deben ir las actividades o algo así- comentó Facundo.

-Entonces, que algunos de nosotros busquemos al centro de alumnos de la escuela de Jake

aquí en el gimnasio y que otros los busquen en la escuela- propuso Maritza, (cabe aclarar que el gimnasio estaba separado de la escuela en sí).

El grupo de ocho se dividió a la mitad.

-Bien, entonces Minny, Galia, Carlos y yo buscaremos aquí en el gimnasio a quién pueda ayudarnos a integrar los juegos que dijimos- declaró Maritza.

-Sí, y Sam, Penny, Facundo y yo buscaremos en la escuela, cualquier cosa nos avisaremos por mensaje- dijo Flor, y su grupo se dirigió a la escuela mientras que el otro grupo comenzaba a buscar en el gimnasio.

-Según yo deberíamos revisar en la secretaría primero- sugirió Sam después de entrar en la escuela del hermano de su amiga.

-No creo, generalmente el centro de alumnos se reúne en la sala del P.I.E., quizás algunos estén ahí- dijo Facundo.

-Bien, entonces vamos al P.I.E.- Penny comenzó a caminar en dirección a la sala del P.I.E., los demás le siguieron.

-Seguro que no están en el P.I.E.- se quejó Sam, haciendo pucheros.

-Sam, cállate- le dijo Flor.

Al llegar a la sala, Penny golpeó la puerta, pero no hubo respuesta.

-Tal vez golpeaste muy bajo, trata de nuevo- sugirió Facundo. Penny volvió a golpear, con los mismos resultados.

- ¡Ay, niña!, ¡así no es! - exclamó Flor, quien volvió a golpear la puerta pero mucho más fuerte que su amiga. Tampoco hubo respuesta.

Sam se aventuró a abrir la puerta, pero al ver el interior de la sala, se percataron que estaba completamente vacía.

-No hay nadie- comentó lo obvio la chica.

-Tal vez estén en la oficina de la asistente social- opinó Penny.

-Ustedes vayan a ver allá, yo iré a secretaria- dijo Sam, mientras caminaba en dirección a secretaría.

-Yo te acompaño- Facundo la siguió.

- ¡Mándenos un mensaje si encuentran a alguien! - gritó Flor, y se dirigió junto a Penny a la sala de la asistente social.

-Tampoco están aquí- se quejó Galia después de revisar una de las salas que se encontraba detrás de la galería del gimnasio.

-Qué raro, ya le hemos preguntado a varios profesores y ninguno nos ha ubicado donde están los del centro de alumnos- suspiró Maritza.

-Tal vez haya alguien en la oficina del tío que cuida el gimnasio- sugirió Carlos.

-Sí, veamos ahí en caso de, ¿los chicos no han dicho nada? - preguntó Maritza.

-Flor con los demás no, pero Elías dice que Jake se está poniendo impaciente porque no lo llaman a jugar- contó Minny.

-Hay que apresurarnos, si no encontramos a nadie del centro de alumnos hablaremos con los profesores no más- dijo Maritza.

Los cuatros se encaminaron a la oficina del señor que cuidaba el gimnasio.

- ¿Por qué aun no me llaman para participar? - preguntó Jake muy triste sentado junto a Abigaíl y Elías en la galería de su gimnasio.

-Quizás te llamen en el último juego- sugirió su hermana- Debes esperar un poco más- el chico suspiró pesadamente.

-Elías- le susurró Abigaíl a su amigo- ¿Los demás han dicho algo?, ¿ya preguntaron por los juegos? -

-No, aun no dicen nada- respondió él, también en susurros- Tal vez no encuentran a ninguno del centro de alumnos, a lo mejor ya se fueron, las alianzas comenzaron hace rato-

Abigaíl no dijo nada, siguió viendo cómo se desarrollaban los juegos, desanimada.

El grupo de Flor volvió al gimnasio. Apenas entraron, Sam vio al otro grupo de amigos.

- ¡Hey!, ¡ahí están! - gritó Sam al grupo de Maritza, moviendo los brazos para que la vieran.

- ¿Tampoco encontraron a nadie? - preguntó su amiga mientras se acercaban.

-No, no había nadie en la escuela además de algunos inspectores y tías del aseo- dijo Flor.

-Aquí igual, solo están algunos profesores e inspectores, pero ninguno maneja nada sobre las actividades, se limitan a seguir la pauta que les mandaron- contó Maritza.

- ¿Qué hacemos? - preguntó Minny.

-Es que si no están los coordinadores de las alianzas no hay mucho que podamos hacer- respondió Maritza- Supongo que tendremos que volver con Abigaíl y Elías-

- ¡Pero Jake se pondrá muy triste! - objetó Sam- Al menos intentemos con los profesores de allá, si no lo quieren dejar participar en juegos en los que perfectamente podría hacerlo, los ‘expondremos’ en la red social del pájaro- se rieron con su comentario final.

-Bien, intenta preguntarles a los profesores de allá, pero si no se puede, tendremos que volver con Jake no más- declaró Maritza.

-Bien- Sam se dirigió a una mesa ubicada al otro extremo del gimnasio donde algunos docentes anunciaban lo que iba pasando por unos micrófonos, Penny la seguía para darle apoyo.

-Hola- saludó al acercarse a la mesa.

-Hola, ¿qué necesitas? - preguntó una profesora que estaba sentada tras uno de los micrófonos.

-Bien, verá, el hermano de mi amiga, que estudia en esta escuela, es ciego, y queríamos

saber si podían agregar uno que otro juego donde él pudiera participar por que hace mucho tiempo que quiere hacerlo, pero está triste porque no lo dejan- contó la chica que se había quedado casi sin aire por haber hablado muy rápido.

- ¿Te refieres a Jake, ¿verdad?, lo siento, nos avisaron de él, pero no hay juegos donde pueda participar, tan solo estamos siguiendo la pauta que nos dieron para las alianzas- le respondió la mujer.

-Lo sé, lo sé, pero, nos preguntábamos si, por esta vez, pudieran agregar de improviso una actividad en la que él pueda participar- repitió Sam, con un tono un poco brusco, pero que no llegaba a ser descortés- Se nos ocurrieron algunas ideas de juegos donde él pueda participar, como jugar al pillarse con los ojos vendados, o resolver problemas matemáticos simples mentalmente (Jake es muy inteligente, ¿sabe?), ¡o incluso en el típico ‘el que se la sabe cante’!- sugirió enérgica.

-Verás, no es algo que nosotros podamos decidir, así que no sé si podríamos…- antes de que pudiera dar su negativa nuevamente, la profesora fue interrumpida por su compañera sentada a su lado, quien había estado escuchando toda la conversación.

-Vamos, Liliana, por una vez no creo que se enfaden si le cambiamos algunas cosas a sus actividades, además, sería para que un niño ciego pueda jugar también, ¿no te gustaría que ese niño estuviera feliz hoy? - le increpó de manera sutil y con tono suave.

-Claro que me gustaría, pero…-

-Tranquila, yo me encargo- le tranquilizó, entonces, ahora dirigiéndose a Sam y Penny, dijo- Yo me aseguraré de que Jake pueda participar hoy, ustedes vayan a acompañarlo por mientras-

- ¡Muchas gracias! - las chicas se despidieron con la mano y se fueron a reencontrarse con su grupo, que se había vuelto a juntar con Jake, Abigaíl y Elías.

Por mensaje, les contaron cómo su misión había sido un éxito y que solo restaba esperar a que anunciaran los juegos en donde Jake participaría. Todos asintieron felices y, tal como

acordaron, esperaron a que Jake recibiera la grata sorpresa de que, en estas alianzas, sí podría participar junto a sus compañeros.

Al final, Jake fue llamado para jugar en dos juegos, al pillarse con los ojos vendados y uno donde tenía que resolver problemas matemáticos, como sumas, restas, multiplicaciones y divisiones muy rápido. En los dos fue el que se llevó mayor puntaje. Aunque el color de su alianza no ganó, él fue muy feliz ese día.

- ¿Cómo te la pasaste, Jake?, ¿te gustaron los juegos? - le preguntó su hermana mientras caminaban de vuelta a casa.

- ¡Sí, mucho! - respondió con entusiasmo- Por un rato pensé que me habían mentido sobre lo de que iba a participar y que tan solo me lo habían dicho para que estuviera tranquilo durante las alianzas, ¡pero de verdad pude jugar esta vez! - comentó.

Abigaíl lo miró por un momento y luego rio nerviosa- Que bueno que lo pasaste bien…

¿Sabes?, tu profesora me dijo que el próximo año van a haber incluso más juegos en donde podrás participar y que también integrarán juegos donde no se haga tanto ruido para las personas sensibles a los ruidos fuertes- le comentó su hermana.

- ¿De verdad?, ¡que genial! - exclamó feliz el chico.

-Sí, sí, parece ser que lo van a hacer gracias a un grupo de chicos que lo sugirieron durante las alianzas de hoy- explicó.

- ¿Sí?, me pregunto quiénes fueron- dijo Jake.

Abigaíl rió para sus adentros y le volvió a agradecer a sus amigos en silencio. Los dos hermanos siguieron caminando hacia su casa, felices por el día que habían tenido.

**Sam Zúñiga Salinas**

**Liceo Carlos Ibáñez**

**Fresia**